

## **LA AUTODIDACTICA Y SU INCIDENCIA EN LA CALIDAD DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

### **THE SELF AND ITS IMPACT ON THE QUALITY OF LEARNING OF STUDENTS IN HIGHER EDUCATION**

María Antonieta Vargas Santillan

#### **RESUMEN**

El siguiente artículo aborda sobre la autodidacta como un tema de gran trascendencia que persigue las concepciones actuales en la Educación. En este sentido, el papel de un autodidacta es aquel que no busca la instrucción, la enseñanza a partir de los medios formales como la escuela, los maestros, sino que aprende los nuevos conocimientos leyendo libros sobre diversas materias. Sobre esta base a partir de la observación y las entrevistas realizadas se constató la necesidad de un estudio para el desarrollo de la autodidactica en los estudiantes de la carrera de la educación superior. Para ello fue esencial la sistematización de los referentes teóricos para indagar sobre el estado actual de esta temática. Asimismo, conocer las fortalezas y debilidades que aportan estas teorías existentes.

**Palabras claves:** autodidacta, instrucción, enseñanza

#### **ABSTRACT**

The following article deals with the self-taught as a topic of great importance that pursues the current conceptions in Education. In this sense, the role of a self-taught is one that does not seek instruction, teaching from formal means such as school, teachers, but learns new knowledge by reading books on various subjects. On this basis, based on the observation and interviews conducted, the need for a study for the development of self-study in the students of the higher education career was confirming. For this, it was essential to systematize the theoretical references to inquire about the current state of this topic. Also, know the strengths and weaknesses that these existing theories provide.

**Key words:** self-taught, instruction, teaching

La educación autodidacta o autoaprendizaje se refiere al proceso de incorporar nuevos conocimientos por uno mismo. Al mismo tiempo seleccionar la información y evaluarse a uno mismo. En este sentido, la autodidactica es un proceso de educación e implica que se nos comunica que información debemos adquirir. Asimismo, procesar dicha información, ratificar que dicha información es de valor en el proceso de aprender. De ahí que, cuando hablamos del aprendizaje autodidacta nos referimos a la capacidad que tiene el ser humano para adquirir nuevos conocimientos por sí mismo y dejarlos registrados en su memoria, para luego conformar una base de datos mental.

Sobre esta base, Bolstad (2011) afirma que, ampliar la capacidad intelectual de las y los estudiantes y reforzar su voluntad y habilidad de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. Las competencias relativas a aprender a aprender, así como la amplitud de

miras y el compromiso de los estudiantes con respecto al aprendizaje permanente en todos los ámbitos de la vida, son fundamentales para la capacidad de adaptación.

Se considera además, los estudios de (Herring, 2012, pág.2) sobre la autodidacta, al referir que, las personas autodidactas sigan aprendiendo por sí mismas. Asimismo, resultan básicas habilidades esenciales sustentadas más en la capacidad de aprender que en la acumulación de conocimiento (Carneiro y Draxler, 2008).

Por su parte Prensky (2012,p. 23-25) aboga, por un currículo centrado en los estudiantes y basado en “las 3 P”: pasión (incluido el carácter), resolución de problemas (incluida la comunicación) y producción de lo necesario con creatividad y competencias”.

Al respecto, otros autores Sternberg y Subotnik (2006), abogan por un plan de estudios centrado en fomentar las capacidades de los educandos en “las otras 3 R: razonamiento (pensamiento analítico y crítico y capacidades de resolución de problemas), resiliencia (competencias para la vida, como la flexibilidad, la adaptabilidad y la autonomía) y responsabilidad (sabiduría o la aplicación de la inteligencia, la creatividad y el conocimiento en pro de un bien común)”.

Según, (Carneiro, 2007, p. 156) que tanto los estudiantes como los adultos necesitan conocimientos académicos y aplicados y deben ser capaces de “establecer un vínculo entre conocimientos y habilidades, aprendizajes y competencias, aprendizaje inerte y aprendizaje activo, conocimiento codificado y conocimiento tácito, y aprendizajes creativos y aprendizajes adaptadores, y convertirlos en habilidades valiosas”. Ante todo, estas competencias hacen hincapié en el aprendizaje activo.

En este sentido, se aplican las ideas de Vigotsky Vigotsky, L. (1988), citada por Bermúdez, R. (2004, p. 52):

la distancia entre el nivel de su desarrollo actual que se determina con ayuda de tareas que se solucionan de manera independiente y el nivel de desarrollo posible, que se determina con ayuda de tareas de aprendizaje, que se solucionan bajo la dirección del profesor y también en colaboración con los compañeros de aula.

La Zona de Desarrollo Próximo le permite al profesor, a partir de la identificación de la zona de desarrollo actual del estudiante, el ofrecimiento de ayudas oportunas que trasciendan el mero cumplimiento de las tareas de aprendizaje y estén orientadas a la apropiación de una lógica para la organización y ejecución de la misma, no solo en el aula sino en cualquier contexto social. Bajo estas condiciones se desarrolla el proceso de aprendizaje autodidacta del estudiante, teniendo en cuenta que para ello se necesita el plano interpsicológico e intrapsicológico.

De manera que un proceso de enseñanza-aprendizaje que promueve la formación de un estudiante autodidacta, debe prestar atención a todos los procesos que este realiza con vista a planificar, supervisar (monitorear) y evaluar la marcha de la ejecución y solución de las tareas. Por ello las tareas deben contribuir al tránsito gradual del estudiante de forma consciente hacia niveles ascendentes de desarrollo. En este sentido, se debe propiciar el desarrollo de los procesos metacognitivos que implican la activación de estrategias de aprendizaje y recursos tecnológicos acordes con sus

características personales ante la solución de determinada tarea que demanda el desarrollo de un proceso autodidacta.

En este sentido, la enseñanza ha sido objeto de atención por todos los educadores. Los intentos de adaptarla a las posibilidades y ritmos del estudiante, han dado paso, en la actualidad, a mayores exigencias motivadas por los avances de la ciencia y la técnica y la posibilidad del propio estudiante de dirigir su propio aprendizaje.

Lograr este empeño requiere el auxilio de recursos que proporcionen diversidad en las vías de acceso y adaptación al ritmo diferenciado de cada estudiante, así como mayor significatividad y economía en la gestión del conocimiento. Al respecto sobresalen las tecnologías de la información y las comunicaciones por su efectividad y eficiencia. El aprendizaje en este milenio se torna impensable sin estas. Esto implica romper las ataduras de los procedimientos y métodos tradicionales y cambiar el balance en las relaciones estudiante-profesor y estudiante-estudiante, así como trascender, sin abandonar, los límites físicos del aula de clases.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones representan en sí mismas un campo de conocimiento en crecimiento. Estas auguran la paulatina desaparición de las restricciones de espacio y de tiempo en la enseñanza, y la adopción de un modelo de aprendizaje más centrado en el estudiante. El empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones por nuestros estudiantes es cada vez más cotidiano, estos las incluyen dentro de su aprendizaje, y cada vez con más frecuencia como fuente de información y de autogestión del conocimiento.

Esta forma de aprender a aprender beneficia a los estudiantes, ya que permite durante el proceso de formación que este tome conciencia y decida por sí mismo lo que quiere o lo que requiere para su buen desempeño. Además de contribuir al desarrollo de habilidades, conocimientos, ser un espacio para fomentar el aprendizaje autodirigido, el desarrollo de estrategias de aprendizaje y proporcionar las herramientas para el autoaprendizaje según, Velázquez (2015)

En este sentido, la educación autodidacta mejora tu memoria, aumenta tu vocabulario, te mantiene actualizado y abre las posibilidades de estudiar nuevas materias. Al mismo tiempo uno mismo se puede plantear problemas y evaluar alternativas de solución e investigar e innovar por sí mismo. Por tanto, permite aprender a discernir entre lo principal y lo complementario y crear un sentido de responsabilidad y no de obligación.

De ahí que ser autodidacta también ayuda a formar la personalidad del individuo de forma positiva. Esa tarea, no solo permite esa habilidad, sino que se puede dedicar más tiempo en lo que se tiene. El autodidacta siente que se divierte investigando y experimentando.

Sin embargo, existen algunas desventajas relacionadas con la inseguridad en los estudiantes respecto a la selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje y su utilidad en cada caso. Otra, constituye la persistencia de hábitos, e incluso actitudes en estudiantes que rechazan el esfuerzo intelectual, el trabajo independiente, que generan una aparente necesidad de guía u orientación excesiva.

Asimismo, no tomar en cuenta las capacidades y habilidades particulares puede hacer que el estudiante pierda el interés en seguir estudiando. Por ello, el instructor debe atender los diferentes ritmos de aprendizaje y el estudiante debe ajustarse al ritmo de estudio del grupo. Las calificaciones no reflejan realmente el procesamiento correcto de la información, sino refleja la aptitud para repetir información tal cual lo dictaminó el instructor.

En este sentido, las evaluaciones exigen al estudiante que tenga suficiente información memorizada. Esto, imposibilita el desarrollo de las capacidades para investigar, razonar y llegar a sus propias conclusiones. De manera que la organización del aprendizaje, está basado en la premisa de que existe un orden en la información y que los conocimientos pueden ser divididos en asignaturas, sin posibilidad de interrelación.

Sobre esta base, la información no se obtiene por medio del conocimiento aplicado, sino a partir de la repetición y la teoría. De ahí que el estudiante, no fija los horarios y no dispone de su tiempo para intercalar con otras ocupaciones.

La autodidactica entonces, permite que se transfieran informaciones cognoscitivas y mensajes formativos a través de vías que no requieren una relación de contacto presencial en una transferencia determinada, podemos ver realizados los beneficios de sumarse a la libertad, en tiempo y espacio, de cada estudiante. Permite reducir costos originados por acondicionamiento de instalaciones, traslados y alojamiento de los participantes. Asimismo, trasladar conocimientos y compartir información rápidamente. Por tanto, facilitar la incorporación de modernas técnicas de presentación del material de estudio.

No cabe duda de que generalmente en el aprendizaje presencial el profesor brinda información y el estudiante la aprende. Sin embargo, cuando una persona se enfrenta al reto de seleccionar la información que quiere procesar en base a sus propios objetivos y no a los de un grupo o institución, desarrolla su capacidad de aprender sin depender de otros, cualidad muy valorada por todos.

No obstante, existen quienes se oponen a la autodidactica porque aseveran que no todas las personas tienen las herramientas necesarias para clasificar si la información que están obteniendo es fiable o si es objetiva. Es imperioso que el docente de la educación superior, se comprometa en guiar el proceso de aprendizaje, sugiriendo, asesorando, complementando información, pero nunca interfiriendo en los proyectos de aprendizajes planteados por cada estudiante.

Los actuales retos y tendencias del mercado laboral buscan saber lo que la persona está haciendo actualmente, quieren saber lo que ella puede ser y hacer a partir de lo que pretende de los proyectos de aprendizajes de cada profesional y no lo que ella es resultado de lo que fue la repetición de lo enseñado. Es necesario evaluar en los estudiantes de la educación superior, su capacidad para aprender nuevas materias, investigar y resolver problemas diferentes.

La educación tradicional ha pasado gradualmente a un segundo plano, transportada por métodos cada vez más modernos de enseñanza proporcionados por efectos del adelanto tecnológico en la sociedad. La autodidactica se va difundiendo cada vez más y va ganando más seguidores por lo que un gran volumen creciente de información está disponible para ser utilizado de manera libre en diferentes contextos. La clave de

aquellas personas que la apliquen exitosamente, estará basado en desarrollar su intelecto no para absorber la mayor cantidad de información, sino desarrollar su intelecto para saber cómo utilizar la información, así como por su capacidad analítica, investigadora y solucionadora de problemas.

Lograr este empeño requiere el auxilio de recursos que proporcionen diversidad en las vías de acceso y adaptación al ritmo diferenciado de cada estudiante, así como mayor significatividad y economía en la gestión del conocimiento. Al respecto sobresalen las tecnologías de la información y las comunicaciones por su efectividad y eficiencia. El proceso de enseñanza-aprendizaje en este milenio se torna impensable sin estas. Esto implica romper las ataduras de los procedimientos y métodos tradicionales y cambiar el balance en las relaciones estudiante-profesor y estudiante-estudiante, así como trascender, sin abandonar, los límites físicos del aula de clases.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones representan en sí mismas un campo de conocimiento en crecimiento. Estas auguran en el proceso de enseñanza-aprendizaje la paulatina desaparición de las restricciones de espacio y de tiempo en la enseñanza, y la adopción de un modelo de aprendizaje más centrado en el estudiante. El empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones por nuestros estudiantes es cada vez más cotidiano, estos las incluyen dentro de sus prácticas para su propia formación, y cada vez con más frecuencia como fuente de información y de autogestión del conocimiento.

No obstante, tal imperativo no se atiende desde la espontaneidad o el mero aprovechamiento de las capacidades instaladas en las redes de cada universidad. Resulta imprescindible la creación de medios y recursos que se adapten a los objetivos específicos del proceso de enseñanza-aprendizaje, las particularidades del contexto donde este tiene lugar y a las necesidades y potencialidades de los estudiantes.

A nivel mundial los centros de autoacceso, reconocidos por sus siglas como CAA, son una alternativa factible para el aprendizaje autodidacta y apoyan los procesos de aprendizaje con recursos tecnológicos. Esta forma de aprender a aprender beneficia a los estudiantes, ya que permite durante el proceso de formación que este tome conciencia y decida por sí mismo lo que quiere o lo que requiere para su buen desempeño.

Los centros de autoacceso tienen como objetivo desarrollar un proceso autodidacta en cualquier área del conocimiento. Sin embargo, en la actualidad se destacan las experiencias relacionadas con el aprendizaje. De acuerdo con el apoyo que brinda un centro de este tipo a los estudiantes, puede darse un ambiente de autoaprendizaje, en el cual él es quien elabora su plan de trabajo de acuerdo con sus necesidades, intereses y motivaciones.

De acuerdo con Ruiz (2014) el aprendizaje mediado por un centro de autoacceso implica que el estudiante "... goce de ciertos espacios y recursos didácticos, así como de libertad para adquirir un conocimiento determinado, (...) y la responsabilidad de organizar su propio trabajo, tomar decisiones que favorezcan su aprendizaje, trabajar a su propio ritmo y en horario flexible."

Sobre esta base existen plataformas y espacios de conversación online en el que participan expertos, aficionados e interesados en diferentes temas a fin de enriquecer

sus conocimientos mutuamente. Si deseas empezar a experimentar en un medio online de aprendizaje.

En este sentido es imprescindible conocerse a uno mismo a lo largo de este camino de aprendizaje. Asimismo, disfrutar cada momento para que puedas descubrir tus materias favoritas, intereses y aficiones, para que de esta manera puedas encaminar tu aprendizaje con mayor seguridad. Por tanto, desde una pequeña libreta hasta tu propio blog, puede ser el medio en el que compartas tus nuevos descubrimientos, tomes apuntes, y reflexiones con otros usuarios tus ideas.

Al respecto, las experiencias vislumbraron algunas ventajas para los estudiantes y profesores entre los que se encuentran la reducción de la carga de trabajo presencial que realizan los profesores al contar con medios de apoyo para el aprendizaje diferenciado. Las solicitudes de ayuda se hicieron mucho más significativas e incluso organizadas pues solo tenían lugar aquellas que respondían a problemas que los estudiantes no podían solucionar con el acceso a las guías, los instrumentos, los diversos materiales existentes o el propio intercambio.

También se observó un incremento en términos del procesamiento de la información, que implicó la toma de notas, el fichado, la identificación de ideas centrales o secundarias, el análisis crítico, entre otros aspectos. Asimismo, se desarrollaron habilidades para el empleo de materiales audiovisuales. Todos estos elementos contribuyeron, de acuerdo con lo observado, la opinión de los estudiantes encuestados a ser más autodidacta.

De ahí que lo más relevante fue que el estudiante logró ser capaz de reconocer qué sabe, qué debe aprender, cuáles son las mejores estrategias a emplear para el logro de sus objetivos, lo cual es expresión del desarrollo que va alcanzando en el aprendizaje. Asimismo, desde el accionar con métodos y procedimientos apropiados, se implicó de forma consciente en el aprendizaje, porque finalmente su actuación se materializó en la manera en que ha avanzado hacia estadios superiores del conocimiento.

En consonancia con lo antes expuesto, el aprendizaje autodidacta, es un compromiso personal. De manera que es importante, que te plantees objetivos que te lleven a ello. Para ello, es notable aspectos como: horarios de estudio, generación de proyectos para poner en práctica lo aprendido o aprender un nuevo tema. Asimismo, podrás observar cómo aprender se convierte en un hábito de tu vida y notar que cumples metas para cumplir compromisos contigo mismo.

## **CONCLUSIONES**

A manera de conclusiones el aprendiza autodidacta constituye una oportunidad para que los estudiantes asuman la responsabilidad sobre su aprendizaje y, a partir de la orientación diferenciada, puedan tomar decisiones en cuanto a qué grado de complejidad están listos para enfrentar en términos del autoaprendizaje. Para ello, los estudiantes deben contar con oportunidades para reflexionar sobre sus ideas, perfeccionar su capacidad de análisis, fortalecer sus capacidades de pensamiento creativo y crítico, y hacer gala de iniciativa.

Asimismo, se impone reorientar algunas acciones desarrolladas que posibiliten la flexibilidad en la orientación, el seguimiento y la evaluación de la autogestión del

profesor en formación y se establezcan criterios de medidas para valorar el avance por los niveles de autonomía. Por otra parte, resultara crucial la habilidad para evaluar nuevas aportaciones y perspectivas, construir nuevas capacidades y reforzar el aprendizaje autodidacta, sin dejar de respetar la individualidad, ni renunciar a las exigencias que también tienen un alto valor formativo.

## REFERENCIAS

- Anderson, A. 2014. Southern perspectives on learning and equity in the post-2015 sustainable development agenda. The Brookings Institution (en línea).
- Bermúdez, R. y Pérez, L. (2004) *Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal*. Provisional. La Habana: Pueblo y Educación.
- Bolstad, R. 2011. Taking a 'Future Focus' in Education – What Does It Mean? Documento temático del NZCER.
- Bull, A. y Gilbert, J. 2012. *Swimming Out of Our Depth: Leading Learning in 21st Century Schools*. Wellington: Consejo de Nueva Zelanda para la investigación en educación (NZCER).
- Carneiro, R. 2007. The big picture: understanding learning and meta-learning challenges. *European Journal of Education*. Vol. 42, No. 2, págs. 151-172. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1465-3435.2007.00303.x/> (consultado el 20 de junio de 2018).
- Corzo, V. R. (2014). *El proceso de autoaprendizaje de lenguas extranjeras en el centro de autoacceso USBI-Xalapa*. Xalapa, Veracruz, México.
- Herring, S. 2012. Transforming the workplace: critical skills and learning methods for the successful 21st century worker. <http://bigthink.com/experts-corner/transforming-the-workplace-critical-skills-and-learning-methods-for-the-successful-21st-century-worker/>(consultado el 21/6/2018).
- Prensky, M. 2012. *From Digital Natives to Digital Wisdom: Hopeful Essays for 21st Century Learning*. Thousand Oaks, California: Corwin.
- Sternberg, R.J. y Subotnik, R.F. (compiladores). 2006. *Optimizing Student Success in School with the Other Three Rs: Reasoning, Resilience, and Responsibility*. Research in Educational Productivity Series. Charlotte, Carolina del Norte: [http://books.google.com/books?id=GDFeJnFICfUC&dq=%E2%80%9Cthe+application+of+intelligence,+creativity,+and+knowledge+for+a+common+good.%E2%80%9D&source=gbs\\_navlinks\\_s](http://books.google.com/books?id=GDFeJnFICfUC&dq=%E2%80%9Cthe+application+of+intelligence,+creativity,+and+knowledge+for+a+common+good.%E2%80%9D&source=gbs_navlinks_s) (consultado el 21 de junio de 2018).
- Velázquez, Y. y Pérez, A. (2015) Los centros de autoacceso en el desarrollo de la autonomía de los profesionales de lenguas extranjeras en formación inicial. *Revista opuntia Brava*, 13, (3).